



## EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO: UNA VISIÓN COMPLEJA Y TRANSDISCIPLINARIA

Leyda Vásquez E.

### RESUMEN

El propósito central de esta investigación es generar una aproximación teórica que permita comprender el vínculo entre la Educación y el Desarrollo Humano desde una visión compleja y transdisciplinaria, tomando como eje la concepción que tiene el docente sobre el desarrollo humano como producto del conocimiento de la cotidianidad y la educación formal. Se expondrá la crítica a los fundamentos de una visión de la educación como instrumento para el logro de metas y objetivos pragmáticos, que reducen la educación a un producto fundamentado en la razón instrumental y al desarrollo humano a sólo crecimiento económico. El estudio se sustenta en los aportes de la teoría de la complejidad, que explica la red relaciones de creciente complejidad, que entablan los seres humanos entre sí y con su medio, las cuales deben ser interpretadas en atención a los principios: hologramático, recursivo y dialógico. Además el enfoque del desarrollo a escala humana, se orienta hacia la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, replantea y amplía el papel de las personas y constituye una visión compleja e integradora que concibe al individuo como sujeto del desarrollo; la teoría del desarrollo humano como libertad. La asunción de los conceptos de Educación y Desarrollo Humano y sus derivaciones, como objeto de estudio condujo a la revisión crítica de los diferentes enfoques, así como los componentes e indicadores para definirlos, tomando como referencias autores y organismos de prestigio como el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). La metódica se teje

**Recibido:** 20/09/2013

**Aceptado:** 24/01/2014

en lo cualitativo complejo para, desde la mismidad de los actores sociales, teorizar respecto a las nuevas vertientes interpretativas del fenómeno en estudio; llegándose a una visión de la educación conformada por dimensiones que permitieron la construcción de tres pilares fundamentales mediante diferentes niveles de realidad en una continua resignificación y dinámica del proceso educativo y por consiguiente del desarrollo humano.

**Palabras clave:** educación, pensamiento complejo, transdisciplinariedad, desarrollo humano.

## EDUCATION AND HUMAN DEVELOPMENT: A COMPLEX AND TRANSDISCIPLINARY VIEW

### Abstract

The main purpose of this research is to generate a theoretical approach which allows to understand Education and Human Development from a complex and transdisciplinary view, taking as axis the conception teacher has on human development as product of knowledge of the commonness and the formal education. Shall be exposed the critique to foundations of an educational view as instrument to achieve pragmatic goals and objectives which reduce education to a product based on instrumental reason, and human development only to economic growth. The study is based on contributions of Theory of the Complexity, which explains the network relations of increasing complexity human beings have among them and with their environment, which must be interpreted in consideration of these principles: Hologramatic, Recursive, and Dialogic. In addition, the Scale Human Development Approach is oriented towards the satisfaction of basic human needs; it restates and extends the role of people and constitutes a complex and integrative view that conceives the individual as subject of the development; the Human Development Theory like freedom. Assumption of Education and Human Development concepts and their derivations as object of study led to a critical review of different approaches, as well as components and indicators to define them taking as references prestigious authors and institutions like United Nations Program for Development (UNPD). The methodical is developed into the qualitative complex for, from the sameness

of social actors, theorizing about new interpretative views of the phenomenon in study; having attained to view of education shaped by dimensions that allowed construction of three fundamental pillars by different levels of reality in a continuous and dynamic redefinition of educational process and, therefore, of human development.

**Keywords:** education, complex thinking, transdisciplinarity, human development.

### **Referentes de la situación problemática**

La crisis de la ciencia clásica emerge ante la necesidad de dar respuesta de los interrogantes que devienen de sus mismos aportes. Es así como emerge una nueva forma de pensamiento que va construyéndose pausadamente mediante la elaboración del concepto de macrosistema y de las interrelaciones entre sus partes, como forma de acceder a la comprensión de la realidad. Morín (1999) expresa que la ciencia clásica se fundó bajo el signo de la objetividad, de un universo constituido por objetos aislados en un espacio neutro, sometido a leyes objetivamente universales. Esta mentalidad objetivista concibe al objeto como material descomponible en sus elementos o sustancias simples, dejando de lado sus interrelaciones.

Lo que ocurre con el conocimiento de la química y la física, ocurre también en el saber sobre los asuntos humanos, entre ellos, la educación. Ésta última, por su parte, ha ido desmejorando en su propia sustancia, producto de la razón instrumental, elemento que atomiza la educación, cercenando las mentes de los seres humanos, disminuyendo la capacidad para relacionarse consigo mismos y con los demás. Desde el punto de vista ontológico, se resume el papel de la educación en la conformación del proceso del desarrollo humano a partir de la estructuración de la cultura, fenómeno que se enriquece con la complejidad de las relaciones con los otros y en las relaciones sociales (Pérez, 2001). La educación vista desde esta perspectiva, es el principal agente de cambio social, puesto que se orienta al propósito formativo integral del ser humano, en un espacio y en un tiempo concreto.

Si vemos a la educación como la capacidad de la escuela para responder a los problemas de la formación de un ser humano capaz de participar en los procesos de transformación de su entorno, y la escuela como centro destinado a impartir la educación formal, podremos entender su fracaso por haber fundamentado su acción en concepciones reduccionistas, teorías y estrategias pedagógicas descontextualizadas del entorno. Esta situación poco ha contribuido al desarrollo humano.

Es por esto que la educación es vista como un proceso integrador, que provee las premisas necesarias para formar un individuo capaz de identificarse con su sociedad y hacer suya sus problemáticas, con el fin de plantearse soluciones que vayan en beneficio de su comunidad, su bien personal y que obviamente tiene influencia en su desarrollo.

El contexto económico y social de la realidad educativa venezolana ha estado en constante reformulación de políticas y programas educativos que apuntan a su desarrollo económico y social. Por consiguiente, todas estas tendencias han considerado el momento socio-histórico y los Planes de la Nación, en vías de la utilidad e impacto social necesario para llevar adelante las transformaciones que exigen los nuevos tiempos, con una clara noción del futuro, y de los objetivos y metas a alcanzar.

Uno de los lineamientos generales del Plan Nacional Simón Bolívar, relacionado directamente con la educación, es la formación de una nueva *ética socialista* que busca sembrar una conciencia revolucionaria que incita a que si nosotros mismos no nos cambiamos, de nada valdría cambiar la realidad exterior. El proyecto ético también contempla los derechos humanos de primera, segunda y tercera generación: la libertad de conciencia, a los derechos económicos, sociales y culturales; al afianzamiento de los valores inalienables como el amor, la corresponsabilidad moral, el ser social colectivo, el supremo valor de la vida y el valor del trabajo creador y productivo; todo ello con el fin de la construcción del *hombre nuevo del siglo XXI*.

En ese sentido, cabe mencionar que parte de las estrategias operativas para llevar a cabo el proyecto Simón Bolívar en materia de educación son las Misiones; las cuales ocupan un importante lugar en este tema; ellas son: la Misión Robinson para eliminar el analfabetismo, la Misión Rivas para facilitar la enseñanza

secundaria a los adultos que antes no podían acceder a ella y la Misión Sucre para ofrecer enseñanza universitaria; quiere decir que uno de los objetivos de la política gubernamental es la educación a través del uso de las misiones a través de un proceso social masivo y acelerado.

En los albores del nuevo siglo se observa una demanda de educación sin precedentes, acompañada de una gran expectativa de diversificación y una mayor toma de conciencia de la importancia fundamental que ésta reviste para el desarrollo sociocultural y económico, para la construcción del futuro de cara al cual las nuevas generaciones, deberán estar preparadas con nuevas actitudes, nuevos conocimientos e ideales, para que puedan afrontar y superar los problemas cotidianos como la violencia, la drogadicción, el individualismo y el consumismo, que a su vez generan problemas de interrelaciones humanas y deterioro ambiental.

Entonces, siguen surgiendo interrogantes: ¿dónde queda el desarrollo del ser humano desde la propuesta de inclusión?; ¿cómo desarrollar verdaderamente potencialidades creadoras en los venezolanos para satisfacer las necesidades sociales básicas? En consideración de lo anteriormente expuesto es pertinente asumir la reflexión para repensar cómo debe ser el hombre de hoy en esta época signada por la necesidad de superar los antivalores, la violencia, el individualismo, la pobreza, y otras secuelas que alteran la formación del desarrollo humano.

Cabe puntualizar que si estamos en este período de transición hacia la formación del hombre nuevo, entonces se hace imperativo que el docente asuma su rol con una mirada compleja que promueva su discernimiento reflexivo y así contribuya al desarrollo humano y a encontrar a ese ser humano genuino que el Plan Nacional Simón Bolívar, llama *hombre nuevo*. Es por ello que esta investigación se plantea como propósito:

### **Objetivo de la investigación**

Generar una aproximación teórica que permita comprender la educación y el desarrollo humano desde una visión compleja y transdisciplinaria tomando como eje la concepción que tiene el docente sobre el desarrollo humano, como producto del conocimiento desde la cotidianidad y la educación formal en Venezuela.

## **Marco teórico referencial**

El estudio se sustenta en los aportes de la teoría de la complejidad, que explica la red de relaciones de creciente complejidad, que entablan los seres humanos entre sí y con su medio. Además el enfoque del desarrollo a escala humana, se orienta hacia la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, replantea y amplía el papel de las personas y constituye una visión compleja e integradora que concibe al individuo como sujeto del desarrollo; la teoría del desarrollo humano como libertad. Asumimos el pensamiento complejo como un desafío epistémico que conlleva implicaciones lógicas y metodológicas para la construcción del conocimiento.

En la medida que la práctica científica ha ido reconociendo y enfrentando la complejidad, está siendo integrada a la elaboración de teorías y modelos científicos en los diferentes dominios disciplinares. Podemos inferir que la complejidad emerge como un nuevo valor epistémico coorganizador y orientador de un paradigma, de un pensamiento complejo.

Cabe destacar que el pensamiento complejo asume la heterogeneidad, la interacción y el azar; como totalidad sistémica, fundada en tres principios:

- El dialogo; valora en grado máximo la conexión como condición del sistema.
- La recursividad, efecto que se vuelve causa y la causa se vuelve efecto; el individuo hace cultura y la cultura hace a los individuos.
- El principio hologramático busca superar el principio de holismo y del reduccionismo; el holismo no ve más que el todo y el reduccionismo no ve más que las partes y el principio hologramático ve las partes en el todo y el todo en las partes.

El paradigma se conceptualiza como la estructura mental y cultural bajo la cual se mira la realidad, y el sujeto se define como toda realidad viviente caracterizada por la autonomía, la individualidad y la capacidad de procesar información.

Morín (1997) sostiene que no se puede asumir esta noción de sujeto desde un paradigma simplista. Es necesario para ello el pensamiento complejo que es aquel pensamiento capaz de unir conceptos que se han rechazado entre sí y han sido desglosados y catalogados en compartimentos cerrados; no se trata de rechazar lo simple, se trata de verlo articulado con los otros elementos. Es cuestión de separar y enlazar al mismo tiempo. Se trata de comprender un pensamiento que separa y que reduce junto con un pensamiento que distingue y que enlaza.

Para entender en qué sentido es compleja la realidad, lo social, lo humano, hay que entender la maraña que se teje entre lo objetivo y lo subjetivo de la realidad. La sociedad es también espacio en que lo real y el aspecto subjetivo están dinámicamente separados. En otras palabras, lo objetivo y lo subjetivo se diferencian, como modos opuestos y complementarios de la realidad, a partir de la distinción que traza un sujeto. Ese antagonismo subjetivo/objetivo es, al mismo tiempo, complementario, mutuamente constitutivo, en la realidad. Es un dominio ontológico que todos habitamos, donde lo subjetivo se produce y reproduce a través de lo objetivo, y a la inversa.

Una vez que hemos tomado conciencia de la complejidad del ser humano y su realidad social, podemos intentar asomarnos a la ventana con la esperanza de poder ver pasar al ser humano que habita en cada individuo, que nos encontramos en el devenir de nuestra propia condición de seres humanos. El ser humano es él mismo singular y múltiple a la vez. Todo ser humano, tal como el punto de un holograma, lleva el cosmos en sí. Debemos ver también que todo ser, incluso el más encerrado en la más banal de las vidas, constituye en sí mismo un cosmos. Lleva en sí sus multiplicidades interiores, sus personalidades virtuales.

En coincidencia con Heidegger (2009), asumimos que la existencia es la esencia de la vida humana. Los humanos somos seres enfrentados a nuestra propia temporalidad. La vida humana se caracteriza por el sentido que determina su existencia e impulsa a pensar y actuar. El sentido individual nos refiere y nos relaciona con nosotros mismos, con nuestra propia trascendencia, con nuestras contradicciones y nuestras angustias. La existencia del ser define su esencia, desde el momento en que el ser humano está en el mundo, *existe*. El ser sólo es si está en el mundo.

Cabe destacar que la construcción del conocimiento en el ser humano, impulsa a nuevas reflexiones, incita a la generación de nuevos espacios, y a la aproximación al pensamiento complejo. El pensamiento complejo requiere entender los operadores del pensamiento que relaciona: El principio del bucle retroactivo rompe con la causalidad lineal al hacernos concebir la paradoja de un sistema causal en el cual el efecto retroactúa en la causa y la modifica. Siendo así desaparece la concepción causa efecto y en su lugar aparece entonces la causalidad en bucle.

Ahora bien, es de considerar también el enfoque transdisciplinario que lleva una crítica radical del estatuto epistemológico de una lógica disciplinaria (Lanz, 2005), vertiente ésta que ha dominado en el campo de las ciencias y que en su momento cobró valor a través de la científicidad estructurada y estructuradora de la realidad.

Quiere decir entonces, que el disertar sobre esta vertiente sesgadora del conocimiento; obstruyente y empobrecida (Balza, 2010), en cierta forma favorece la búsqueda de la verdad a través de la discusión generando una postura de duda e incertidumbre que incita a buscar respuestas dentro de espacios reflexivos y comunicativos; dando paso a otra concepción de la realidad como lo es la mirada transdisciplinaria.

Siguiendo este orden de ideas, la transdisciplinariedad conforma un binomio con la complejidad, o la complejidad es un binomio con la transdisciplinariedad, ambas se retroalimentan ante el mundo complejo que se vive.

Entonces, por otra parte, los problemas paradigmáticos de los docentes con sus actitudes parceladas, producto de una educación desmembrada, propicia la reflexión, al cambio de actitud de asimilación, acomodación, equilibrio y desequilibrio para construir ese ser humano cónsono y coherente consigo mismo, un docente integrador e investigador que contribuye para que la docencia se convierta en un actitud, desafiante, compleja y trascendental hacia el desarrollo humano.

Desde la perspectiva etimológica, *desarrollo* es un término que encierra un significado amplio, el Diccionario de la Real Academia de la Lengua (DRAE, 2002), define al *desarrollo* como acción y efecto

de desarrollar o desarrollarse, además expresa que *desarrollar* en su primera y principal acepción consiste en “extender lo que está arrollado, deshacer un rollo”, luego establece una segunda acepción que lo define como “Acrecentar, dar incremento a una cosa del orden físico, intelectual o moral”. Hidalgo Tuñón (2005), lo concibe en términos del Progreso y crecimiento económico, social, cultural y político de las comunidades humanas.

La perspectiva semántica, nos ofrece una pista acerca de la esencia del desarrollo. Al tomar como base la acepción más genérica, inferimos que extender lo que está plegado conlleva a un cambio que implica mutación en tanto a la forma de lo contenido, si ubicamos el cambio, la mutación, dentro de la realidad, nos ubicamos en el campo de las interrelaciones del ser humano, con el sistema social, la cultura y la naturaleza.

En la actualidad existen dos maneras básicas de entender el desarrollo: (a) desde la postura economicista fundamentada en la racionalidad instrumental y (b) desde la postura de la complejidad y la transdiscipliniedad que involucra al ser humano en todas sus dimensiones e interacciones, donde el bucle retroactivo que se teje entre la causalidad interna y externa puede generar cambios inesperados en el curso de la sociedad, la cultura y la naturaleza misma. Los conflictos, el desorden y el progreso son admitidos como parte de la realidad.

Estas maneras de entender el desarrollo, se nutren de los postulados de dos paradigmas diferentes: el de la ciencia clásica y el del conocimiento emergente o de la complejidad. El desarrollo desde el enfoque economicista está ligado a la idea de progreso, el mecanicismo, la linealidad y, el racionalismo como guía para asumir el control del proceso. El futuro es considerado una simple extrapolación de las posibilidades tecnológicas del presente. Se considera solamente el aspecto cuantitativo y se soslayan las complejidades no lineales (cualitativas). El crecimiento económico, prioriza lo monetario, medible y lo acumulativo y, su ámbito de acción es lo material. Por otra parte, es un desarrollo determinista, pues su variabilidad futura se enmarca dentro de posibilidades científicas y tecnológicas que van linealmente de un conocimiento a otro, lo que ocasiona el dominio de la razón sobre la naturaleza. Su dinámica es la expansión del tecnosistema y se desarrolla a expensas

de los ecosistemas. Esto es irracional porque esa expansión nunca podrá ser ilimitada.

Este enfoque del desarrollo es fragmentario al creer que la realidad total puede comprenderse por la simple superposición de sus partes analizadas. Los conocimientos y logros explícitos se ponderan, no se sopesan las potencialidades latentes, no desplegadas. En la fase actual, de globalización, es un desarrollo centralizador y uniformizante porque concentra sus medios de control sin contribuir u orientar el despliegue de las capacidades de las personas de la Tierra, ni activar su inteligencia distribuida por el mundo. Por el contrario, concentra su interés en arrasar la diversidad cultural, para lograr la adhesión de los desfavorecidos al modelo de consumismo de los países que han alcanzado mayor grado de desarrollo.

Estos distorsionados conceptos de desarrollo, crecimiento y progreso, han sido permeados en el entorno social mediante un discurso dirigido a manipular al género humano mecanicistamente, como si se tratase de un sistema físico. Es más, tampoco debemos olvidar que ni siquiera los mismos sistemas físicos pueden hoy ser descritos en términos mecanicistas porque la teoría cuántica nos muestra un universo indeterminado, poblado de significados y sincronicidades, es decir, de coincidencias, condiciones acausales u ocurrencia de sucesos acausales coincidentes en el tiempo, que responden al orden de la totalidad.

Los fundamentos de la racionalidad instrumental se insertaron, durante los últimos siglos, en la sociedad y la cultura, a través de discursos fraccionados, mecanicistas y aislacionistas, que se divulgaron mediante las actividades propias de la ciencia, la técnica, la economía, la política y los medios masivos de comunicación. A nuestro juicio, asumimos que el concepto de desarrollo ha sido despojado de sus notas esenciales, y en su lugar, se han incorporado otros de carácter focal, es decir, periféricos que no expresan en su totalidad la extensa significación que encierra, que incluye el progreso y el crecimiento organicista.

En coincidencia con lo planteado por Max Neef, Elizalde y Hopenhayn (1998), sostenemos que la idea del progreso dentro del paradigma clásico, está unida a la idea de solución de problemas, en general, todos los que atañen a la especie humana. En consecuencia,

se asocia al adelanto o avance cuya ocurrencia espacio temporal está determinada por la linealidad de la relación causa/efecto, la intervención de la razón y la voluntad, así como la idea del estado de orden permanente. Estas premisas se establecen para garantizar el progreso ascendente de la sociedad. Por otra parte, el concepto de crecimiento es organicista, connota saltos cualitativos, tal como ocurren en los organismos vivos, su fundamentación es biologicista.

No obstante establece márgenes de viabilidad dados por las condiciones actuantes (ambientales) y sustenta el logro de su finalidad en la rigurosidad tanto de los procesos previstos como de los imprevistos. El desarrollo entendido desde el paradigma de la complejidad, es un concepto cuya potencialidad es ampliamente abarcadora, pues no existen límites previamente establecidos que se determinen como condiciones iniciales; puede incluir espacios de progreso y admite también lo que la perspectiva lineal califica como retrocesos o involuciones.

La complejidad de la vida, el desarrollo humano y la evolución hacia la consciencia, son en cierto sentido un modo de organización que depende de la naturaleza, encierra una profunda complejidad y se mantiene presente en todos los contextos. Actualmente aún están por aclararse muchos aspectos relativos a los organismos que, quizás, nos harían comprender, con mayor diafanidad, la complejidad del ser y los ecosistemas. Esta realidad nos lleva a reflexionar acerca de las interrelaciones del humano con los espacios y otros seres con los cuales está en el mundo (natural y social).

Sabemos que todo lo vivo produce vida, pero gracias al desarrollo humano, la vida no se detiene allí donde hay vida, porque su complejidad está en las interacciones y retroacciones que se producen por la inteligencia. Esto quiere decir, que la complejidad de la vida está dentro y fuera de la conciencia. Está en la célula, el órgano, el organismo, el ecosistema, acompaña la historia de la especie humana, de todos los sistemas vivos y de la naturaleza.

Por consiguiente, es necesario considerar el desarrollo a Escala Humana, el cual plantea que las personas somos seres de necesidades, y que éstas son interdependientes entre sí, es decir, las necesidades conforman un sistema que se interconecta conformando diversidad de interrelaciones entre el sentido de la existencia y su praxis

cotidiana. El desarrollo a escala humana orienta sus esfuerzos hacia la satisfacción del sistema de necesidades, a partir del surgimiento de la autoconciencia de las personas y la articulación de éstas con la naturaleza y la tecnología. Si el individuo es sujeto de su propio desarrollo, debe ser protagonista y ejercer la autonomía en la resolución de sus propias dificultades, apelando a la unidad de su condición humana y a la diversidad que le proporciona su cultura. La persona debe ver y evaluar el mundo, las demás personas y los procesos.

De allí que lo relevante es el mejoramiento de las posibilidades de las personas para el mejoramiento de sus condiciones de vida, es decir, para lograr una mejor calidad de vida. Este enfoque contempla aspectos materiales de la existencia humana, pero éstos sólo constituyen una parte no central y no mayoritaria, en un sistema de necesidades que incluye aspectos intangibles, de tipo cultural, intelectual, afectivo o espiritual.

En dicha búsqueda, nos ubicamos en el enfoque humano del desarrollo, cuya orientación no fragmentaria, crítica del desarrollo economicista, tiene puntos de coincidencia con los planteamientos de Morín (2000).

Entonces advertimos con mayor claridad que la concepción del desarrollo como complejidad, no se suscribe a los aspectos de orden geográfico o espacial, sino a la consideración de éste como un sistema de interrelaciones cuyo centro es la vida y en el cual esa maravillosa emergencia que es la conciencia humana, juega un papel esencial.

El desarrollo desde la perspectiva de la complejidad no es opuesto al humanismo, por el contrario, lo asume para comprender al ser humano en todas sus dimensiones y sus interrelaciones, en la unidad/diversidad, como motor para alcanzar la mundialización. Por lo tanto, el ámbito de la educación no escapa a esta situación, lo que consideramos sumamente crítico, ya que ésta tiene un papel decisivo en la formación humana de los individuos. Como sabemos, la educación es un instrumento poderoso para la generación de las transformaciones sociales, especialmente en lo que atañe a la manera de modificar la forma de conocer, a los fines de comprender y afrontar a la complejidad que implica el desarrollo humano.

Todos los actores involucrados en el proceso de interaprendizaje, entre ellos el docente, deben ser cada día más receptivos a la necesidad de cambios en su formación y práctica educativa. Para que estos cambios se generen es indispensable repensar los paradigmas respecto a lo que es enseñar y aprender, acerca del porqué y el para qué enseñar y aprender. Diversos autores, entre ellos, Morín (2000) y Márquez (2000) coinciden en replantear el propósito de la educación desde una perspectiva más humana, la cual debe estar orientada a contribuir en el desarrollo humano integral de los actores involucrados en el proceso socioeducativo.

En este sentido, advertimos la necesidad de interrogarnos acerca de la percepción que del desarrollo humano tiene el docente de educación primaria bolivariana, es decir, su manera de concebir y vivir el desarrollo humano en su desempeño profesional, en la interrelación con los otros miembros de la comunidad de aprendizaje en el entorno de la institución escolar. Indudablemente dicha concepción involucra una manera de pensar en la cual influye la forma de aproximación a la pedagogía, la didáctica y el desarrollo curricular, e implica una postura ante la Educación Bolivariana que se visualiza a partir del Sistema Educativo Bolivariano y se operacionaliza mediante el currículo.

La unidad del docente se establece en tanto es ser humano, que ejerce la función de educar, es decir, en cuanto es potencialidad de sabiduría y amor, posee mente donde reside su memoria y condicionamiento educativo profesional. Esta interacción espiritual psicológica se manifiesta a través del componente social, que corresponde al proceso de comunicación consigo mismo, con sus semejantes y con el entorno para satisfacer sus necesidades cumplir sus metas y realizarse como ser integral. Pérez (2001) afirma que la epistemología del docente se basa en la concepción que éste posee acerca del ser humano.

Por tanto, creemos que sus debilidades en cuanto a la apreciación de las dimensiones o las facetas que permiten comprender el proceso educativo como posibilitador del desarrollo humano de los individuos, constituye una visión sesgada que ejerce influencias en la manera de asumir la enseñanza, puesto que dicha comprensión constituye la punta de lanza del desempeño del educador de acuerdo a la propuesta de la educación Bolivariana. Un docente consciente

de la complejidad del desarrollo humano y de las interrelaciones que hacen posible su construcción en el marco de las interrelaciones con la naturaleza, la sociedad y la cultura, asume con más profundidad la tarea de educar que ha proyectado.

Por supuesto que el docente como ser humano, desarrolla su existencia en un tiempo y espacio determinado, desarrolla un hacer, va construyéndose en contacto permanente con el mundo. Cada una de estas aseveraciones encierra una complejidad extraordinaria y, en principio, nos abruma la idea de poder explicar cómo se produce ese proceso en el cual el ser humano docente, a partir de sus interrelaciones en el mundo, es capaz de contribuir en la construcción del desarrollo, aspecto que abordaremos a posteriori.

A tal fin, consideramos que el docente como integrante de la especie humana, es parte, que es más que el todo, ya que posee una formación especializada en el ámbito de la educación que no es poseído por los seres humanos no docentes. Debido a dicha característica también forma parte del sistema educativo, donde se integra para desenvolver su existencia profesional. Es así que consideremos que su concepción acerca del desarrollo humano abarca sus interrelaciones en ambos sistemas.

## **Visión compleja y transdisciplinaria de la educación y el desarrollo humano**

### **Orientación metodológica**

Para el abordaje de la realidad donde se inserta el desarrollo humano y la educación, nos ubicamos en el marco del paradigma de la complejidad. Se hizo necesario aproximarnos a sus conceptos básicos para comprender, a su vez, la complejidad humana en general y, particularmente, la del docente. El avance de la tesis se realizó a través de un camino lógico deductivo, desde lo general y abstracto, a lo más específico y concreto. Se llegó al conocimiento acerca de la educación y desarrollo humano desde diferentes posturas; tales como la complejidad y la transdisciplinariedad, a través de la síntesis de las determinaciones más generales de las teorías correspondientes a los paradigmas incluyentes, estableciendo relaciones de interacción y retroacción entre sus principales categorías y conceptos, hasta

desembocar en la revisión crítica de un modelo de educación en desarrollo.

El arqueo bibliográfico cuyo valor heurístico permitió elaborar categorías que pueden orientar la interpretación de la observación empírica que provino de diversas fuentes, tales como los datos aportados en estudios anteriores acerca de la situación del docente venezolano, las decisiones políticas estatales y medidas administrativas que han constituido condiciones ineludibles en su formación como colectivo; igualmente, la recolección de la experiencia vivida de los mismos docentes en persona.

En efecto, la búsqueda de respuestas en las teorías de la complejidad es motivada por la propia experiencia vivida, por la insatisfacción hacia la praxis docente que puede observarse en las escuelas y demás instituciones educativas. La teorización, que fue agregativa, pero también sintética, en el sentido de ir conjuntando los diversos conceptos, requirió no sólo una corroboración en los datos empíricos, sino más bien un nuevo desarrollo basado en las visiones, juicios, representaciones, explicaciones, interpretaciones, entre otros.

En este sentido, el investigador construyó, entonces, un conocimiento desde la comunicación e interpretación de su propio pensamiento, y del pensamiento de los demás involucrados en la problemática educativa. La interpretación de los datos a la luz de los conceptos teóricos, no sólo los dota de nuevos sentidos, tal vez inadvertidos en el mundo de la cotidianidad de los individuos abordados, sino que accede a nuevas perspectivas precisamente desde esa cotidianidad, inadvertidas por la teorización general.

Se produce entonces una recursión: se va de lo general-teórico-modélico a lo empírico-vivido-práctico, cuyos resultados van orientados a la verificación y aplicación de leyes a los casos particulares (Hurtado y Toro, 2001); donde se descubren a su vez nuevos conceptos que enriquecen la primera instancia, y de aquí nuevamente a lo primero. Se cierra el círculo interpretativo.

Para comunicarnos con la praxis del docente, escogimos la técnica de la entrevista guiada (Martínez, 2000). Además, los términos que se eligieron para las entrevistas, aunque fueron muy precisos y puntuales, encierran una visión Sistémica donde el centro o eje es el

desarrollo humano, visto desde varios ángulos que aparentemente pudieran no tener relación; pero que, a nuestro juicio, son vínculos interdependientes y que no están alejados de la realidad del docente. Estos términos son:

- Percepción y concepción del desarrollo humano.
- Dimensiones integrales: naturaleza, cultura, comunidad.
- Propósito de vida.
- Educación ante el desarrollo y
- Cotidianidad escolar.

Estos aspectos tienen su razón de ser bajo un enfoque complejo y transdisciplinario. Con respecto al número de sujetos que conforman los informantes claves, se coincide con Martínez (citado por Hurtado y Toro, 2001) que en la investigación cualitativa, y más aún en el campo de la fenomenología, la posibilidad de generalizar no está en relación directa con el tamaño de la muestra: es la intuición y la capacidad intelectual del investigador la que la delimita.

Cabe mencionar, también a Hernández, Fernández y Baptista (2006), quienes refieren que en los estudios cualitativos el tamaño de la muestra no es importante desde una perspectiva probabilística, por lo que no pretende generalizar los resultados a una población más amplia. Textualmente acotan: “lo que se busca en la investigación cualitativa es profundidad. Por lo tanto, se pretende calidad en la muestra, más que cantidad” (Ob. Cit., p. 562).

## **Teorización**

Las dimensiones que aquí se plantean son producto de una disertación y estudio a profundidad de las inter relaciones realizadas, basadas en el pensamiento del docente y en el pensamiento de la autora. Estas sub divisiones que hemos circunscrito en un círculo las hemos llamado dimensiones, porque pretenden agrupar las diferentes categorías que partieron de cada una de las opiniones y percepciones del docente. Consideramos tres dimensiones basadas en la lógica, el intelecto y el consciente del ser humano, estas son: (a) Dimensión del Ser Humano (b) Dimensión Educativa (c) Dimensión Espiritual.

La teorización es un proceso cognitivo, que nos obliga pensar de un modo nuevo, al completar e integrar aspectos de la actividad investigativa; también nos induce a unificar, sistematizar o interpretar un cuerpo de conocimiento, que hasta el momento se consideraban incompletos o imprecisos. (Martínez, 2009).

En este sentido, se tomaron en cuenta los discursos de las entrevistas, que remiten a diversos contextos, analizados cada vez, hasta saturar significaciones. Para el análisis y las interpretaciones, se toma en cuenta el discurso de las respuestas y de la conversación en la cual se produjeron en los distintos momentos, tanto en el contexto teórico como práctico; produciéndose un doble movimiento de, por un lado, corroboración o corrección de los razonamientos y explicaciones donde se articulan los conceptos vistos en los anteriores capítulos y; por el otro, la elevación del discurso dialógico en una propuesta mediante el despliegue de sus consecuencias teóricas.

**Dimensión humana:** El ser humano desde una perspectiva física intelectual es irrepetible, y su lógica lo lleva hacia una perspectiva que delimita su origen como partícula en el cual bajo su reconstrucción permanente está enmarcado dentro de un contexto socio político, que le permita dentro de su aula de clases conocerse y conocer la reflexión de sus estudiantes, mediante realidades que lleven a la toma de consciencia, donde el intelecto ya no es el eje principal, sino lo que aflora producto de experiencias y vivencias, y que irán conformando los diferentes niveles de realidad.

**Dimensión educativa:** La educación debe ser vista como un medio. Su prioridad es promover la duda y lo ilógico, para así incitar a la búsqueda la cual es la llave de lo desconocido. Las visiones parceladas cercenan el conocimiento; la percepción de cada uno representa un elemento que da validez y totalmente contraria a lo que espera el docente. Las relaciones con uno mismo, con los otros y con el medio ambiente, nos llevan al auto-conocimiento y a la auto-realización. Promover el conocimiento es incitar al descubrimiento generado por el diálogo creativo, a la búsqueda a través del pensamiento autónomo y de la socialización en vías de la construcción de diferentes realidades.

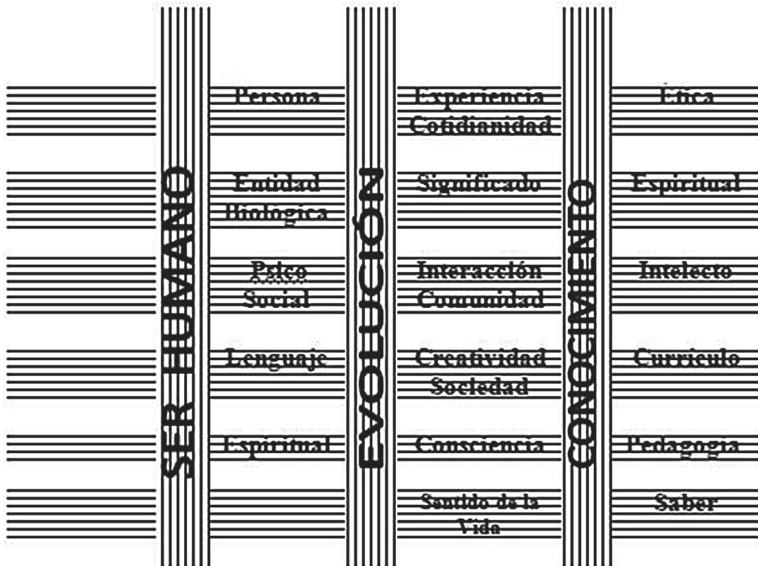
**Dimensión espiritual:** La Educación debe estar en función de la humanización. El docente debe visualizarse como un ser psíquico, emocional y complejo, y no como un ser parcializado que ve al

mundo fragmentado y no se entiende a sí mismo como parte del universo. El conocimiento básico y primordial del docente es la auto-organización de sí mismo, tomando en cuenta que es parte del universo afectivo, cognitivo y psíquico. Las vinculaciones dadas con el entorno en cuanto a las relaciones afectivas, personales, emocionales, culturales, sociales, familiares son insumos esenciales que representan una parte de la realidad de éste.

Ahora bien, como segunda aproximación de la Teorización, consideramos algunos pilares que fundamentan al desarrollo humano, lo cual implica ubicarnos en una visión educativa distinta para abrirnos a las posibilidades de vida y despliegue del ser humano en todos sus aspectos. Entonces, planteamos una aproximación de conjunto de la educación desde una perspectiva compleja y transdisciplinaria, considerando tres pilares fundamentales:

(a) Pilar del Ser Humano, (b) Pilar de la Evolución y (c) Pilar del Conocimiento, los cuales hemos representado en el Gráfico N° 1.

Estos pilares permiten definir diferentes niveles de realidad los cuales remiten unos a otros, cada nivel de realidad conduce al siguiente como una espiral que es el pensar de nuestros pensamientos y representan el entretelado complejo de esta mirada ambiciosa educativa. Se retroalimentan y entretajan en un proceso continuo y permanente que permite alcanzar diferentes niveles de realidades cambiantes para construir y resignificar el proceso educativo. Las matrices de triangulación por cada nivel y por cada pilar han permitido establecer diferentes niveles de teorización. La educación debe abarcar una visión compleja y transdisciplinaria para realmente llegar a este desarrollo continuo, en acción y dinámico; por eso educar es llegar a la perfectabilidad humana; siendo ello una incertidumbre, que va más allá de lo cuantificable, desde un humanismo transdisciplinario.



**Gráfico N° 1. Visión educativa desde una perspectiva compleja y transdisciplinaria. Fuente: autora, 2013.**

## Reflexiones

La Educación requiere de nuevos replanteamientos, nuevas relaciones epistémicas, axiológicas y ontológicas, hacia un pensamiento complejo y transdisciplinario, que permita trascender la comprensión de la teoría de la educación y su ineludible transformación, así como el abordaje primero de los elementos para concebir a la humanidad en su trinidad sociedad-especie-individuo; la cual es irreductible, complementaria, antagónica y compleja.

También, la educación debe contemplar un nuevo orden articulado con los elementos más sencillos, cuyo entramado permitirá la visión de conjunto a través del entretejido de sus elementos básicos conducentes al desarrollo humano, donde se complementen aspectos que aparentemente son antagónicos, empero imprescindibles para formar el tejido en toda su completud formando así relaciones de manera dinámica, creativa e innovadora, ilimitada y perfectible.

Necesariamente al hablar de Educación me refiero al mundo propio del docente en el cual gira y también a otros mundos, el de otros, en su devenir del cúmulo de reflexiones que se generan de su práctica pedagógica, para hacer los cambios necesarios, que no sólo involucran a sus alumnos, sino que también permean su alma, su pensamiento de docente, de ser humano, de ciudadano, de un ser que se conecta con una familia, comunidad y una sociedad; es también un modelo inspirador y hasta atraviesa como punta de lanza su corazón para modificar, transformar y trascender como ser humano tanto en las interacciones internas como externas.

Sin embargo, en este desafío educativo, lo más importante en el mejoramiento de la enseñanza, se centra en quienes se dedican a ella, es decir, los docentes. Los educadores tienen como compromiso aprender a ser profesores, que no sólo entreguen conocimientos, sino que sean capaces de hacer surgir en los estudiantes, habilidades y sensibilidades particulares. A su vez, dedicar también un tiempo importante de su quehacer, a aprender permanentemente en una sociedad del conocimiento que se perfila como una forma superadora de las actuales; es decir, mucho conocimiento al alcance de todos, distribuido de tal manera que garantice igualdad de oportunidades.

Otro aspecto que refiero es la reforma educacional y la transversalidad del currículo, conceptos en los cuales convergen buena parte de nuestras aspiraciones de cambio y desarrollo que se hace cargo, de modo explícito, de un conjunto de temas tradicionalmente descuidados por la escuela y la sociedad: la democracia, la diversidad, la mirada ecológica, la afectividad y la sexualidad, entre otros. Por consiguiente, la urgente necesidad de promover el desarrollo humano a través de la educación, en una visión y una posibilidad del docente reflexivo y consciente que puede centrar en el aula de clases y convertirla en una escenificación de saberes cuando se escucha, se convive. La significancia del proceso educativo se convierte fundamentalmente en una entrega de dar y recibir.

Una mirada a las sociedades modernas, y el paradigma a través de las cuales se construyen, desnuda muchas veces las voracidades mezquinas, producto de sociedades aisladas de lo humano que sólo buscan sus propios intereses, que minimizan la propia vida, que, en busca de su conquista, sólo la depreda, la manipula

irresponsablemente. Por lo tanto, hace falta un acercamiento significativo de reintegración a lo humano, a las propias praxis humana educativa, que expanda la conciencia y la sensibilidad para unirnos a la suerte de la vida en el planeta; entonces estamos hablando del desarrollo humano, que permita diálogos de saberes que interconecta a la cultura las interpretaciones que son primordiales para el desenvolvimiento del individuo en su rol como docente.

El desarrollo humano es sustentable siempre en crecimiento progresivo soportado por cambios que permiten experimentar la consciencia individual, colectiva y la manera de retroalimentarnos perennemente. La nueva mirada del docente va dirigida del humano al humano, y abarca varias dimensiones: biológica, psicosociales, espiritual, evolución y conocimiento; y va hacia la transformación interna del sujeto; bajo la mirada que engloba la libertad de expresarse, de decidir, y proponer.

## Referencias

- Balza L., y Martínez, A. (2010). *Complejidad, transdisciplinariedad y transcomplejidad. Los Caminos de la Nueva Ciencia*. Venezuela: Fondo Editorial Gremial de Profesores. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. APUNESR.
- Heidegger, M. (2000). *Ser y tiempo*. (trad. Jorge Eduardo Rivera). Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Hernández, S., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. 4ta ed. México: McGraw-Hill.
- Hidalgo, A. (2005). *Historia de la filosofía*. España: Eikasía.
- Hurtado, I. y Toro, J. (2001). *Paradigmas y métodos de investigación en tiempos de cambio*. 4ta. ed. Caracas, Venezuela: Episteme.
- Márquez, E. (2000). *Sociología de la educación*. Caracas: Fedupel, serie Azul.
- Martínez, M. (2000). *La Investigación cualitativa etnográfica en educación*. México D.F: Trillas.

- Martínez, M. (2009). *Nuevos paradigmas en la investigación*. Caracas: Melvin.
- Max-Neef, M.; Elizalde, A. y Hopenhayn M. (1998). *Desarrollo a escala humana: Conceptos, aplicaciones y algunas soluciones*. 2da. Ed. Barcelona, España: Icaria.
- Morín, E. (1997). *La necesidad de un pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Morín, E. (1999). *La cabeza bien puesta: Repensar la reforma, repensar el pensamiento*. Argentina: Nueva visión.
- Morín, E. (2000). *Pensamiento complejo*. Barcelona, España: Gedisa.
- Lanz, R. (2005). *Las palabras no son neutras*. Caracas: Editorial Monte Ávila, Cipost.
- Pérez, L. (2001). Enseñanza y Cultura Escolar. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*. Mérida-Venezuela. ISSN 1316-9505, N° 6.

**Vásquez E., Leyda:** Lcda. Educación en la mención Dificultades de Aprendizaje. Maestría en Lectura y Escritura, UC. Diplomado en Programa de Actualización en Habilidades Docentes. Tecnológico de Monterrey, México 2003. Doctorado en Educación, UC. Docente titular de UJAP y Equipo de Apoyo Técnico en Educación Especial en Secretaría de Educación. leydavas59@hotmail.com